

Presentación

Para este número de **TK** habíamos previsto la publicación de una entrevista con los nuevos responsables del Servicio de Bibliotecas del Gobierno de Navarra, pero finalmente no ha podido ser. Mes y medio no ha sido tiempo suficiente para conseguir que nos hicieran un hueco en sus agendas. Ya se sabe, como dice el refranero español con su característico fatalismo, que las cosas de palacio van despacio. Tan despacio que el Consejero de Cultura ha tardado siete años en reconocer en público que la iniciativa de poner en marcha clubes de lectura le parece ejemplar. La pena fue que lo dijera en el acto de presentación del club virtual del Diario de Navarra, el único de los que funcionan en Navarra que no es de su competencia. Precisamente para dar a conocer este club, pionero en los medios de comunicación escritos en nuestro país y que nosotros, naturalmente, también aplaudimos, le pedimos a su responsable, Belén Galindo, que nos escribiera un artículo que se puede leer más adelante. También presentamos aquí la nueva página web que como soporte a los clubes ha diseñado el Servicio de Bibliotecas y que seguro va a ser una herramienta útil. Pero en este número hay muchas más cosas.

El contenido de este **TK** gira en torno a tres ejes principales. Por una parte publicamos algunos artículos sobre temas de actualidad en la profesión, temas sobre los que de una u otra manera existe abierto un debate. En este apartado podemos incluir el artículo de Belén Altuna sobre el patrimonio digital y los dos de Beatriz Cejudo, uno sobre la aprobación de la Ley del libro, la lectura y las bibliotecas y otro, más breve, sobre el profesional en el entorno digital, en el que se recogen algunas reflexiones que pudieron escucharse en el marco de las 10^{as} Jornadas de Documentación que tuvieron lugar en Santiago de Compostela durante este 2007.

Al segundo bloque le hemos puesto el título genérico de *Bibliotecas* y en él hemos incluido artículos un tanto heterogéneos. El primero de ellos lo firma el profesor e investigador Javier Ema y trata sobre la biblioteca circulante de la inspección de primera enseñanza en Navarra; y el segundo es de Joxemiel Bidador y en él se hace un repaso a la producción documental en euskara en Navarra en la época inmediatamente anterior a la guerra civil. Los dos artículos están basados en las conferencias que ambos autores dieron en el Planetario de Pamplona en mayo de 2007 y que organizó nuestra asociación. A los responsables de los museos Jorge Oteiza (de Alzuza) y Gustavo de Maeztu (de Estella) les pedimos que nos hablaran de sus respectivas bibliotecas. Es lo que han hecho Borja González Riera para el primero y Gregorio Díaz Ereño para el segundo. Ricardo Pita ha hecho algo más raro y en cierto modo más arriesgado también: ha escrito un artículo sobre su propia biblioteca personal, su génesis, sus intereses y la ha titulado así: "Mi biblioteca, un proyecto de lectura". Se completa este bloque con dos artículos inclasificables. El primero lo firma la prestigiosa Rosa Navarro Durán y en él, con ese estilo suyo tan característico, nos demuestra que la erudición no está reñida con la amabilidad. De su mano podemos hacer una travesía a través de diferentes libros y bibliotecas, una travesía que empieza en *El asno de oro* de Apuleyo y llega hasta Amos Oz. El otro artículo es de un colaborador y amigo de esta publicación: Javier Fresán. En "De la biblioteca de Babel

a los números normales” Javier reflexiona brillantemente, como siempre, sobre las matemáticas y sobre Borges, dos de sus pasiones.

El tercer eje lo constituye una serie de artículos sobre el cómic, un género hasta hace poco minoritario y con una presencia más bien escasa en las bibliotecas. Desde hace ya un tiempo en la biblioteca de Yamaguchi están empeñados en que esto deje de ser así. Gracias al entusiasmo de sus responsables y al asesoramiento de Jesús García Salguero, un gran especialista en la materia, han creado una buena colección, han puesto en marcha un club de lectura de cómics, organizan actividades, como la charla que dio en la biblioteca el pasado 3 de octubre José Carlos Fernandes, uno de los mejores autores de cómic de Portugal, visitan el salón del cómic, etc. De todo esto se da cuenta en este apartado que se completa con dos artículos de carácter más teórico, uno de Ana Martínez Reina y otro de Jaume Vilarrubí.

La firma invitada de este número es la de nuestra compañera Ana Urrutia, que para este **TK** nos ha escrito un artículo sobre Budapest. Se trata de otra entrega de sus Viajes de una bibliotecaria, que esperamos que algún día vea la luz como libro. En el texto de Ana se entrecruzan sus pasos sobre la ciudad con sus lecturas, se confunden sus impresiones sobre lo que ve y sobre lo que lee, se trata, en suma, de pura literatura, pura evocación.

Hemos dejado para el final la sección de Entresijos que es para nosotros quizás la más valiosa. Como viene siendo habitual, publicamos aquí artículos breves y notas en los que se da cuenta de la actividad de la propia asociación y de sus asociados, así como de las iniciativas puestas en marcha en las bibliotecas en las que trabajan. En esta ocasión publicamos tres artículos sobre nuevos equipamientos: uno de Iñaki Suso, sobre la nueva biblioteca de Artica; otro de Blanca Labat sobre la biblioteca de Lodosa y por último uno de Pablo Azpiroz (en euskara) en el que nos describe las instalaciones de la primera biblioteca pública abierta por primera vez este año en el populoso barrio pamplonés de Iturrama.

Por su parte, los compañeros de Estella —Carmele Barrena, Manuel Barrero, Laura Irulegui y Rut Jiménez— nos han enviado un artículo en el que se describe el centro de interés sobre el Camino de Santiago.

Coincidiendo con la inauguración de la fonoteca los responsables de Civican decidieron elaborar una guía de músicas del mundo. Para ello se pusieron en contacto con José Miguel López, periodista radiofónico, presentador del programa Discópolis. El proceso de elaboración de esta guía, que se ha convertido en poco tiempo en un referente obligado en su ámbito, nos lo cuentan en un artículo el propio José Miguel López y Villar Arellano. En la biblioteca de Burlada han puesto en marcha un Centro de multiculturalidad dando respuesta así a una demanda que escuchamos cada vez con más fuerza todas las bibliotecas públicas. Para hablar de este centro nuestra compañera Bea Cantero se acercó hasta allí y les hizo una entrevista a las bibliotecarias.

A lo largo de este año Asnabi ha organizado diferentes actos, desde la tradicional lectura colectiva en el marco de la Feria del Libro de Pamplona hasta una visita guiada al Archivo General de Navarra (que nos cuenta en este número Clara Flamarique); desde la ya casi tra-

dicional reunión de la Junta que una vez al año hemos querido convertir en itinerante, y que este año tuvo lugar en Tafalla hasta la que seguramente ha sido la actividad más importante y más compleja de este año: la exposición “Biblioteca en guerra” que se pudo visitar en el Planetario entre los días dos y treinta y uno de mayo. Dicha exposición era una versión reducida de la muestra original que se efectuó en la Biblioteca Nacional entre noviembre de 2005 y febrero de 2006, con motivo del 70 aniversario del inicio de la Guerra Civil. Asnabi completó la exposición con una presentación de lujo, a cargo de Ramón Pernas (el autor de la novela “El viento y la memoria”) y un ciclo de conferencias en el que participaron Reyes Berruezo, Francisco Soto, Javier Ema y Joxemiel Bidador.

A veces las cosas se nos olvidan de puro sabidas y una exposición como aquella nos ayudó a recordarlas. Nos ayudó a comprender que hubo bibliotecarios que se jugaron la vida (y a veces la perdieron) por hacer este país más culto, más libre, más justo: esa es la verdadera razón de ser de las bibliotecas. Y sigue habiendo bibliotecarios así. Este sábado (24 de noviembre) dos noticias del periódico *El País* hablaban de la importancia simbólica de la biblioteca como depositaria de la memoria colectiva y de su gran capacidad de transformación social. La primera llevaba este título: “El guardián del legado babilónico” y el subtítulo decía escuetamente: Saad Eskander lleva cuatro años arriesgando su vida al frente de la Biblioteca Nacional de Irak. Sólo hay que leer por encima para darse cuenta de las ideas humanistas que encarna este hombre. “Eskander, de 45 años”, escribe J.P. Velázquez-Gaztelu, “está convencido de que las instituciones laicas como la que él dirige pueden convertirse en símbolos comunes para todos los iraquíes y ayudar a frenar el fanatismo religioso”. Unas páginas más adelante el mismo periódico informa sobre la transformación que en los últimos años ha tenido lugar en Medellín, hasta hace unos años una de las ciudades más violentas del mundo. El título del artículo es “Libros contra balas: El Parque Biblioteca España ha transformado la geografía de la violencia en Medellín”. El periodista Armando Neira, que es quien firma el artículo, habla en un párrafo de la política que ha inspirado estos cambios. “Esto se cambia con educación, ha dicho Sergio Fajardo, el alcalde de Medellín desde 2004 ante las preguntas de cómo enfrentar la violencia, en medio de tanta violencia. Hombre brillante, matemático de profesión y muy liberal políticamente, Fajardo, de 45 años ordenó que 40 centavos de cada peso se destinaran a la educación, una cifra sin equivalentes en América Latina. “Vamos a llenar de libros y bibliotecas a toda la ciudad y cumplió”. Armando Niera escribe un poco más adelante: “Hoy es sábado. Las filas para entrar son largas. Más allá de ese detalle, lo que conmueve es la cantidad enorme de niños, jóvenes y adultos que conversan, ríen orgullosos de su lugar [se refiere a la gran biblioteca España], de su punto de encuentro, de cohesión y pertenencia”.

A pesar de la indiferencia e incluso el menosprecio con la que vemos que tratan a veces los políticos a las bibliotecas públicas lo que nos hace seguir trabajando día a día por ellas, por mejorarlas, son estos ejemplos, esta confianza en su misión que vemos en el alcalde de Medellín, en el director de la Biblioteca Nacional de Irak y que era la que animaba a profesionales como Tomás Navarro Tomás, María Moliner, Juan Vicens, Teresa Andrés o Jordi Rubió. Nuestros respetos a todos ellos.